



Un sueño que puede ser realidad

Igor Antón (1983, Dimension Data) quiere dejar su huella en el Giro de Italia y repetir el espectacular triunfo que alcanzó en el Monte Zoncolan en 2011. El escalador vasco se ve con buenas sensaciones en su quinto Giro de Italia, tercero consecutivo. Dos caídas, ayer y en la contrarreloj, no frenan sus ganas de volver a ser protagonista en la montaña que tanto admira.

Antón es 22º en la clasificación general, a casi diez minutos del líder Bob Jungels, y su objetivo se centra en coger una fuga y culminarla con una victoria. “Por qué no soñar”, afirma desde Italia.

Una caída en la montonera de ayer le dejó golpeado, sin lesiones importantes, y perdió casi tres minutos, por lo que ahora es 22º en la clasificación general, a casi diez minutos del líder Bob Jungels.

A su favor, tiene la libertad en el Dimension Data de no tener que trabajar para un líder, como en 2014, cuando estuvo al lado de Nairo Quintana en la victoria final del colombiano. “Se trata de un Giro diferente a los que he corrido antes. Cada uno tiene sus ingredientes y en este caso estoy contento por cómo me van las cosas. He recuperado un buen golpe de pedal porque empecé bien la temporada y después tuve algunos problemas. Me estoy encontrando bien. Y como dije antes de venir, quería ver cómo iba la carrera, estar en el primer grupo y sobre todo disfrutar, y lo estoy consiguiendo, porque nunca sabes si va a ser el último”, destaca.

De momento, mantiene intacta su ambición de luchar por una victoria de etapa en las diez etapas que restan y que concentran la alta montaña de este Giro, su terreno. “He estado con los mejores, o cerca, en las etapas de montaña. Siento que voy a más. Espero aprovechar este momento para hacer un gran día que es con lo que se queda la gente. Así que intentaré buscar una etapa. Será complicado en el mano a mano con Nibali o Valverde, por ejemplo. Si quiero ganar, tengo que buscar la fuga, aunque son caras, pero mis sensaciones son buenas. Un puesto en la clasificación general no me importa tanto, sobre todo, me quedo con las sensaciones que estoy teniendo”.

“Personalmente, quiero buscar un día bueno y ser capaz de coger una fuga –continúa-. Lo más importante es tener una buena condición física, y la tengo, y si doy un paso más por qué no soñar. Sí es verdad que me suele costar coger las fugas en las salidas llanas y por eso necesito alguna subida antes. Espero tener mi oportunidad y voy a luchar por ello. Si no, trataré de seguir esta línea, estar en la pelea en cabeza y hasta donde llegue. Además, el equipo me ayuda y tiene unos detalles que se agradecen”.

En su memoria, está el triunfo en el Monte Zoncolan hace cinco años, un recuerdo imborrable. “Volver a hacer algo así no es fácil. Estaba en una condición física perfecta, la mejor de mi carrera deportiva. Fue una victoria que siempre recordaré, por mi rendimiento físico y por quienes entraron a continuación, Contador, Nibali, Scarponi y Menchov, y por ser un puerto tan especial, un lugar tan mítico como el Zoncolan”, destaca.

Antón se vio involucrado ayer en la caída masiva de la 11ª etapa a falta de unos 30 kilómetros de la meta de Asolo. “Estaba luchando por la posición para llegar en la mejor posición posible a la subida. Afortunadamente, no tengo heridas importantes, aunque sí un golpe en la pierna izquierda que espero que no sea nada. Hacía mucho que no me caía y en el Giro me he ido dos veces al suelo porque también me resbalé en la última curva de la contrarreloj”, lamenta.